

---

## *Credo de los Apóstoles*

---

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único hijo, Señor nuestro, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

Él descendió al lugar de los muertos, y al tercer día resucitó, subió al cielo; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa iglesia universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

---

## *Credo de Nicea*

---

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y la tierra, de todo lo visible y lo invisible; y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado no creado, de la misma substancia con el Padre y por quien todo fue hecho: el cual por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del

Espíritu Santo se encarnó de María virgen, se hizo hombre, y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras.

Subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre, de nuevo vendrá con gloria para juzgar a los vivos y a los muertos; su reino no tendrá fin.

Y creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo\*, que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia que es una, santa, universal y apostólica. Confesamos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. Amén.

---

## *Credo Atanasio*

---

Quien quiera salvarse debe ante todo aferrarse a la fe católica.  
(*universal*)

Quien no lo guarde íntegro e inviolable, sin duda perecerá eternamente.

Ahora bien, ésta es la fe católica: adoramos a un solo Dios en trinidad y a la Trinidad en unidad, sin confundir a las personas ni dividir el ser divino.

Porque el Padre es una persona, el Hijo es otra y el Espíritu es aún otra.

Pero la deidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una, igual en gloria, coeterna en majestad.

Lo que es el Padre, es el Hijo, y también lo es el Espíritu Santo. Increado es el Padre; increado es el Hijo; Increado es el Espíritu.

El Padre es infinito; el Hijo es infinito; el Espíritu Santo es infinito.

Eterno es el Padre; eterno es el Hijo; eterno es el Espíritu: Y sin embargo no hay tres seres eternos, sino uno que es eterno; ya que no hay tres seres increados e ilimitados, sino uno que es increado e ilimitado.

Todopoderoso es el Padre; todopoderoso es el Hijo; todopoderoso es el Espíritu: Y sin embargo, no hay tres seres todopoderosos, sino uno que es todopoderoso.

Así, el Padre es Dios; el Hijo es Dios; el Espíritu Santo es Dios: Y sin embargo, no hay tres dioses, sino un Dios.

Así el Padre es Señor; el Hijo es Señor; el Espíritu Santo es Señor: Y sin embargo, no hay tres señores, sino un Señor.

Así como la verdad cristiana nos obliga a reconocer a cada persona distinta como Dios y Señor, así la religión católica nos prohíbe decir que hay tres dioses o señores.

El Padre no fue hecho ni creado ni engendrado; el Hijo no fue hecho ni creado, sino que fue engendrado solo del Padre; el Espíritu no fue hecho ni creado, sino que procede del Padre y del Hijo.

Así, hay un Padre, no tres padres; un Hijo, no tres hijos; un Espíritu Santo, no tres espíritus.

Y en esta Trinidad nadie es antes ni después, mayor o menor que el otro; pero las tres personas son en sí mismas coeternas y coiguales; y por eso debemos adorar a la Trinidad en unidad y al único Dios en tres personas.

Quien quiera salvarse, que piense así en la Trinidad.  
Es necesario para la salvación eterna que también se crea fielmente que nuestro Señor Jesucristo se hizo carne.  
Porque ésta es la verdadera fe que creemos y confesamos: Que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y hombre.  
Él es Dios, engendrado antes de todos los mundos del ser del Padre, y es hombre, nacido en el mundo del ser de su madre, existiendo plenamente como Dios y plenamente como hombre con un alma racional y un cuerpo humano; igual al Padre en divinidad, subordinado al Padre en humanidad.  
Aunque es Dios y hombre, no está dividido, sino que es un solo Cristo.  
Está unido porque Dios ha acogido en sí a la humanidad; él no transforma la deidad en humanidad.  
Es completamente uno en la unidad de su persona, sin confundir sus naturalezas.  
Porque así como el alma racional y el cuerpo son una sola persona, así el único Cristo es Dios y hombre.  
Sufrió la muerte por nuestra salvación. Descendió a los infiernos y resucitó de entre los muertos.  
Ascendió al cielo y está sentado a la diestra del Padre.  
Él vendrá otra vez para juzgar a los vivos y a los muertos.  
A su venida todos los pueblos se levantarán corporalmente para dar cuenta de sus propios hechos.  
Los que hayan hecho el bien entrarán en la vida eterna, los que hayan hecho el mal entrarán en el fuego eterno.  
Esta es la fe católica.  
Uno no puede ser salvo sin creer esto firme y fielmente.